

El académico enumera los “datos preocupantes” de la medición:

Cinco desafíos que deja el Simce 2025, según la mirada del exministro Harald Beyer

DIERK GOTSCHLICH

Si bien los resultados de la prueba Simce 2025, que fueron presentados el viernes pasado por la Agencia de Calidad de la Educación, muestran una recuperación y estabilización en los puntajes generales respecto de lo que se tenía hace cerca de un lustro —tras el impacto de la pandemia—, distintas voces han hecho ver que no son cifras para sacar cuentas alegres.

Entre esas miradas está la de Harald Beyer, exministro de Educación y profesor de la Escuela de Gobierno de la U. Católica, quien dice: “Me llamó la atención que la evaluación fue más bien positiva, como si estuviéramos en una situación relativamente buena, cuando no es así. Hay muchos datos preocupantes”.

En entrevista con “El Mercurio”, el académico identifica cinco aspectos clave que mostró el test que se aplica a cerca de 800 mil escolares del país, los cuales figuran como desafíos pendientes para el sistema educativo.

■ “Grave” rezago lector

Según Beyer, el primer desafío es que en 4º básico el 53% de los escolares no lee fluido, lo que “es muy malo desde el punto de vista de los aprendizajes futuros. Significa que no comprende lo que está leyendo”.

Añade que “eso se nota sobre todo en 8º básico, porque cae muy fuerte la proporción de niños o adolescentes que tienen un dominio aceptable en lectura;

Advierte sobre el rezago lector, un estancamiento de los aprendizajes, la pérdida del foco en la sala de clases y un aumento en la brecha de sexo en matemáticas.

cae a un 18,9%. Entonces esto es grave y revela que los cimientos de la lectura en los primeros años de la básica no están fraguando bien”.

■ Matemática: “La gran preocupación”

En segundo lugar, califica los resultados de la prueba de Matemática como “la gran preocupación”, dado que “en 4º básico solo un 25% tuvo estos niveles aceptables”, de la mano del aumento en la proporción de estudiantes en el nivel insuficiente (de 33,9% a 36%).

Mientras, en 8º básico el 41,9% de los alumnos se encuentra en ese mismo nivel insuficiente de aprendizaje, y solo un 18,9% alcanza el adecuado. Además, en 2º me-

dio un 47,9% de los estudiantes tampoco consiguió los resultados esperados.

■ Pérdida del “foco” en la sala de clases

Un tercer punto que identifica es la pérdida del “foco” en la educación. Ejemplifica con que las pruebas Simce son comparables desde 1999, y que si se mira el período de 1999-2012 “los resultados fueron subiendo gradualmente, con altos y bajos, y uno podría sostener la hipótesis de que eso es fruto de que, si bien había mucha discu-

sión, había un foco mucho más preciso en la sala de clases, en que todo ocurría ahí”.

Por el contrario, asegura que en los años posteriores, en el período de entre 2013-2025, “los resultados están estancados y no hemos podido seguir subiendo. Una hipótesis es que el foco se trasladó hacia otro debate; el debate se volvió más de instituciones, más complejo, y a lo mejor descuidamos la sala de clases”.

■ Salir del “estancamiento”

Otro de los desafíos que enumera Beyer es el “¿ahora qué?”, “¿cómo seguimos creciendo?”.

“Esto es lo que el nuevo gobierno necesita pensar”, plantea, ya que “no hay muchos recursos y tiene que elegir con cuidado, con pinzas, dónde va a concentrar su esfuerzo para producir realmente un cambio sustancial y que de alguna forma se empiece a revertir este estancamiento que estamos observando, porque es un estancamiento en niveles muy bajos”.

■ “Tremenda” brecha de género en Matemática

Un quinto reto, según el exministro, es la creciente diferencia de puntajes entre hombres y



RENDICIÓN.— La última edición de la prueba estandarizada se realizó entre octubre y noviembre del año pasado.

mujeres en Matemática.

“Si bien hoy en 4º básico en Matemática tenemos más o menos el mismo resultado que teníamos el 2012, resulta que en ese año no había brecha entre niños y niñas, y hoy hay una tremenda brecha (de 15 puntos). Entonces también se nos está produciendo un problema”, apunta Beyer.

En detalle, esta brecha ha sido

históricamente favorable a los escolares hombres, pero de no más de cuatro puntos, como en 2018. Sin embargo, esa diferencia se amplió considerablemente luego de la pandemia y no se ha logrado revertir.

Con todo, Beyer puntualiza que “tenemos el mismo promedio, pero con una distribución muy distinta entre hombres y mujeres”.



El economista

fue ministro de Educación, entre 2011 y 2013; rector de la U. Adolfo Ibáñez, entre 2018 y 2024; y desde julio de 2024 es profesor de la Escuela de Gobierno UC.

JUAN CARLOS ROMO